



CIUDADANÍA Y CAPITAL SOCIAL EN LOS JÓVENES DE CALDAS

GLORIA AMPARO GIRALDO ZULUAGA*
UNIVERSIDAD DE MANIZALES

Recibido el 29 de noviembre de 2011 y aprobado el 28 de marzo de 2012

RESUMEN

Este artículo presenta en forma sintética los hallazgos que, en materia de ciudadanía, se obtuvieron en una investigación de mayor escala denominada “El capital social: una aproximación comprensiva hacia la dinámica de los jóvenes”¹. El objeto de esta parte de la investigación fue analizar en detalle cómo se percibe y materializa el concepto de ciudadanía en los jóvenes de Caldas, no solo para conocer sus prácticas ciudadanas tradicionales y alternativas, sino también para estimar su potencial real dentro del contexto social actual. La ciudadanía es una condición que a través de la historia del pensamiento y de las sociedades ha sido objeto de numerosas reflexiones e interpretaciones, de intenciones y de acciones que tratan de validar su ejercicio como una opción más cercana a la cotidianidad de la vida. Su renovada vigencia en los escritorios de los teóricos y las agendas de los gobiernos, derivada de las imposiciones de la globalización, se debe al afianzamiento de una ciudadanía que sobrepasa las fronteras y, además, que quiere romper las barreras en las cuales todavía se amparan las diferencias y desigualdades.

PALABRAS CLAVE

Ciudadanía, jóvenes, prácticas ciudadanas, contexto social, cotidianidad.

* Licenciada en Filosofía y Letras, Universidad de Caldas. Magíster en Educación, convenio Universidad Javeriana – Universidad de Caldas. Docente Investigadora, Universidad de Manizales. Correo electrónico: ggiraldo@umanizales.edu.co, gloriamparogz@gmail.com

¹ Investigación financiada por Colciencias.

CITIZENSHIP AND SHARED CAPITAL OF CALDAS' YOUTH

ABSTRACT

This article presents in a synthetic way the findings that, in terms of citizenship, were obtained from a larger scale research entitled "Shared capital: a comprehensive approach to the dynamics of youth." The purpose of this part of the research was to analyze in detail how the concept of citizenship in the youth of Caldas is perceived and materialized, not only in order to know their traditional and alternative citizenship practices, but also to estimate their true potential within the current social context. Citizenship is a condition that throughout the history of thought and societies has been the subject of numerous reflections and interpretations, of intentions and actions that attempt to validate its exercise as an option closer to everyday life. Its renewed validity on the desks of the theoreticians and in the agendas of the governments, derived from the constraints of globalization, is due to the strengthening of a citizenship which transcends borders, and besides, wants to break down barriers in which differences and inequality still find refuge.

KEY WORDS

Citizenship, youth, citizenship practices, social context, everyday life.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años el concepto "Capital Social" se ha convertido en una herramienta de suma importancia para estudiar los vínculos entre el ámbito de lo privado, el de la acción social y el de la esfera pública. Por esta razón, hoy día se tiene en cuenta la existencia de instituciones que favorezcan, no solo la participación de sus asociados, sino también, y muy especialmente, la capacidad de respuesta y las demandas de los diversos actores sociales.

Se trata de comprobar cómo advierten los expertos la fortaleza organizativa de algunos sistemas políticos (basados en ciertos sentimientos, valores, actitudes, etc.), y de demostrar que las sociedades que poseen este tipo de estructuras alcanzan un mayor rendimiento y desarrollo en los aspectos sociales, económicos y políticos.

La forma como los jóvenes ejercen la ciudadanía es diversa, plural y se produce en los diferentes escenarios y contextos en los que ellos se desenvuelven (arte, cultura, deporte, medio ambiente, etc.), quizá porque las formas institucionalizadas coartan y reprimen su forma de ser y habitar el mundo. Este es un hecho comprobado que corrobora el postulado moderno de que, además de las formas tradicionales de

ciudadanía, existen otras expresiones y prácticas sociales y políticas que no solo trascienden la formalidad institucional, sino que penetran en los espacios de la vida cotidiana de las personas.

De allí que las formas de participación juvenil requieran ser entendidas desde su relación de empoderamiento respecto de los adultos, y deban reconocerse a partir de sus propias formas de construcción social y de sus transformaciones y expresiones en las cuales se basan sus identidades, orientaciones y modos de actuar.

2. METODOLOGÍA

Metodológicamente, la investigación se desarrolló en dos niveles: cuantitativo y cualitativo. En lo cuantitativo se realizó una exploración y descripción de las percepciones y opiniones de los jóvenes de Caldas frente al concepto “Capital Social” y las categorías teóricas, aplicando una encuesta a 3.053 jóvenes, cuyo análisis se realizó con el software SPSS (hoy PASW). En lo cualitativo se hizo un acercamiento comprensivo que tuvo en cuenta los saberes, prácticas, experiencias y percepciones de los jóvenes sobre “Capital Social” (asociacionismo, confianza, valores y ciudadanía).

El proceso de investigación se ubicó dentro del modelo hermenéutico-comprensivo, y se desarrolló en tres momentos: i) identificación de categorías (descripción), ii) construcción y confrontación dialógica de relaciones (interpretación), y iii) configuración de una red de significaciones a partir de relaciones y tensiones identificadas (identificación de sentidos).

Se obtuvo información relevante para interpretar las formas, elementos e instancias relacionadas con las categorías teóricas y las emergentes, a partir del diálogo con los jóvenes, y mediante entrevistas (40), foro virtual, club de narrativas (7) y un taller de confrontación y discusión sobre los resultados de investigación con 49 estudiantes de diferentes programas de la Universidad de Manizales. Las variables que se tuvieron en cuenta fueron: género, edad (14-26 años) y estrato socioeconómico.

3. RESULTADOS

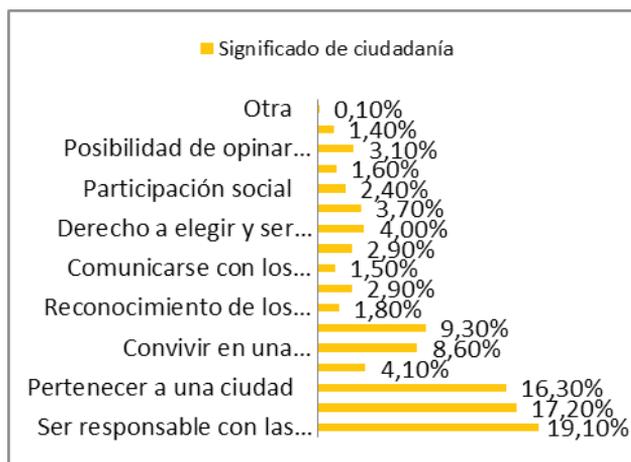
3.1 Representaciones ciudadanas

3.1.1 Ciudadanía activa y ciudadanía pasiva

Sobre el significado de la “ciudadanía” se halló que los porcentajes más elevados de respuestas se inclinan por los siguientes conceptos: ser responsable con las

cosas públicas, aportar a la solución de los problemas y pertenecer a una ciudad. En los rangos más bajos se citan: el reconocimiento de los derechos ajenos, la participación comunitaria y la comunicación con los demás. En último lugar, se encontró la posibilidad de tomar decisiones.

Gráfico 1. Significado de ciudadanía.



Los resultados muestran que los jóvenes manejan aún conceptos tradicionales (y convencionales) de los asuntos políticos y que sus reflexiones sobre ciudadanía no han superado el referente social de sus mayores y no muestran tendencias propias, subjetivas o particulares que sobresalgan o deban destacarse.

Sin duda llama la atención que aspectos tan relevantes como *derechos*, *convivencia*, *participación* y *comunicación* obtuvieran porcentajes tan bajos o no fueran debidamente considerados por los jóvenes. Además, es significativo que en último lugar esté la posibilidad de *tomar decisiones*, un aspecto crucial de la ciudadanía que puede constituir un déficit de capital social en esta población.

Si se analiza esto a la luz de los desarrollos teóricos más recientes, se debe señalar que entre las formas básicas de participación ciudadana, la posición conceptual de los jóvenes encaja en la llamada ‘Ciudadanía Pasiva’, en la cual el ejercicio de la ciudadanía se limita a “*la adscripción y replica de derechos, cumplimiento de deberes y responsabilidades ya existentes*” (HENRÍQUEZ, 2010: 28a), mientras lo que define la posición contraria, la ‘Ciudadanía Activa’, es justamente el protagonismo en la *toma de decisiones* que, como se aprecia en este estudio, está en el último lugar de las preferencias juveniles.

Este nivel de ‘Ciudadanía Pasiva’ hace que los jóvenes se ubiquen en los roles convencionales (al parecer exigidos o sugeridos desde la familia y la sociedad)

y que no sometan los conceptos y ejercicios de ciudadanía a una reflexión o interiorización más profunda.

Respecto a los significados de ciudadanía que menos interés despiertan se encuentra que, además de la posibilidad de tomar decisiones (que en Manizales apenas fue mencionado por el 1,5%), *no* fueron considerados los siguientes aspectos: el reconocimiento de los derechos ajenos, la participación social, el pertenecer a un partido y la comunicación con los demás. No sobra añadir que estos últimos son sentidos necesarios e innegables del concepto moderno de ciudadanía.

Al contrastar la información con las entrevistas se halla que para los jóvenes entre los 14 y 18 años, el concepto de ciudadanía está más asociado a los valores personales y colectivos (como la responsabilidad, la solidaridad, el respeto a los demás y la convivencia) que a las percepciones legales o a la normatividad vigente. Los siguientes testimonios lo sugieren: i) *“Ciudadanía significa responsabilidad con uno mismo y con el medio ambiente”* (Hombre, 14-18, estrato 1 y2), y ii) *“Colaborarle a la otra gente de la ciudad, no ocasionar tantos problemas, no incomodar a la otra gente, tratar de vivir lo más bien que se pueda con la comunidad* (Hombre, 14-18, estrato 1 y2).

El respeto, como valor básico, es uno de los principios que orientan las acciones de los más jóvenes. No solamente se trata de una acción social positiva, que muestra la importancia que los jóvenes les confieren a las normas sociales, sino que su reiteración como valor deseable obedece a que *“en países con crecientes desigualdades, como Colombia, el respeto es deseable, es esperado (...) y su presencia es escasa”* (PINILLA, 2010a: 229).

En los jóvenes entre los 19 y los 22 años no solo se habla más de derechos y deberes, sino que también se asumen posiciones más concretas de participación, compromiso con la ciudad y con el entorno; actitudes estas cada vez más críticas y propositivas. *“Para mí ciudadano es una persona que tiene voz, voto, que participa y que es un agente generador de cambio en una sociedad.*(Mujer, 19-22, estrato 1 y 2).

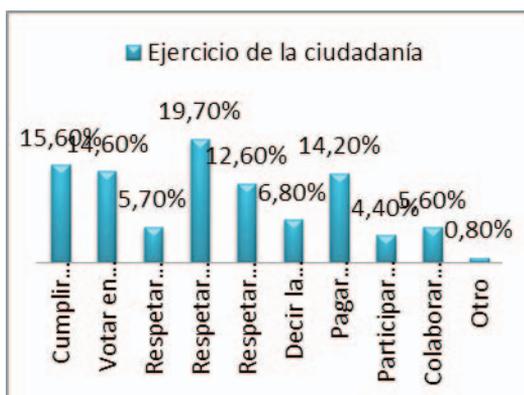
En edades superiores (23 a 26 años) los jóvenes hablan con mayor convicción de liderazgo, movilización, carisma, participación, emprendimiento, compromiso y poder de decisión y confrontación. También aluden a la necesidad de aportar directamente a la construcción colectiva de la sociedad:

Ser ciudadano es ser un sujeto de derechos y deberes, un sujeto que reconoce su capacidad de actuación social (...) Porque reconoce que cada uno de sus actos tiene unas implicaciones no solamente sobre su vida sino también sobre la vida de los otros (...) Un sujeto que se mueve no solamente desde sus intereses sino que se mueve pensando en función de un colectivo. (Hombre, 23-26, estrato 1 y 2).

3.1.2 La dimensión humana de la ciudadanía (autorreferencia)

Cuando se indagó acerca de los principales comportamientos que dan cuenta de un buen ejercicio ciudadano, los jóvenes encuestados se inclinaron por las siguientes opciones, en orden de importancia: *respetar las normas*, *cumplir con lo prometido*, *votar en las elecciones*, *pagar impuestos* y *respetar la vida privada*. En menor escala, los jóvenes consideran otros aspectos, tales como: *colaborar con los vecinos* y *participar en las elecciones de vecinos*.

Gráfico 2. Comportamientos para el ejercicio de la ciudadanía.



Se destaca el hecho de que los porcentajes bajos se hallan en el ítem *participar en las elecciones de vecinos*, modalidad de participación social y ciudadana que parece interesar muy poco a los jóvenes, pero que hoy día se considera un mecanismo importante de participación; de allí, su protección constitucional y legal.

En los estudios sobre juventud se analiza y cuestiona, de modo constante, la forma como se va transformando (social y culturalmente) la participación política juvenil y cómo se asumen e interiorizan los nuevos comportamientos ciudadanos. Al analizar, por ejemplo, las condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos en el proyecto 'Constructores de Paz', los investigadores sugieren que se ha pasado

(...) de la noción de la participación política/ciudadana entendida, exclusivamente, desde un marco racional o de mayoría de edad, a un marco performativo o sensible. En este sentido, la participación como expresión auténtica es la manifestación de legitimidad y la posibilidad de aparecer frente a los/as otros/as a partir del reconocimiento y la visibilización de sí mismo como interlocutor válido en la construcción de pactos, reglas y acuerdos en escenarios informales, formales, institucionalizados y no institucionalizados. (BOTERO, OSPINA, GÓMEZ & GUTIÉRREZ, 2008:86).

Este marco *sensible* del que hablan los autores referidos se miraba en el pasado con preocupación y sospecha, pues se creía que implicaba negación y alejamiento de posibilidades de participación desde y para los jóvenes. Recientemente, sin embargo, muchos autores consideran que esta dimensión humana (en la que interesa, sobre todo, la vida personal y biográfica de los jóvenes) tiene implicaciones éticas y morales que no son desdeñables (HENRÍQUEZ, 2010; MUÑOZ & MUÑOZ, 2008). En primer lugar, porque “*implica la consideración de los individuos como auto-referenciados y, por lo tanto, responsables de sus propias decisiones*” (MUÑOZ & MUÑOZ, 2008: 229). En segundo lugar, porque este tipo de conciencia individual se proyecta como una ‘colonización del futuro’ y, en palabras de una experta, esto es lo que le permite “*elaborar un continuo entre el pasado, el presente y el futuro, en donde éste último se cimienta sobre la participación en alguna organización*” (HENRÍQUEZ, 2010:37b). Finalmente porque, si bien no hay conciencia de marcos legales o institucionales, sí se percibe el deseo de los jóvenes por intervenir en ámbitos sociales, políticos y culturales, y por sentar posición en los diversos escenarios cotidianos en los que se desenvuelven, pues la conciencia ciudadana de los jóvenes, hoy día, no solamente pasa “*por entender al sujeto como conocedor de sus derechos y deberes, sino que supone tener la idea y la intención de crear, transformar y hacer en la sociedad en la que viven*”. (HENRÍQUEZ, 2010: 36c)

3.2 El ámbito de los derechos

3.2.1 Optimismos y contradicciones

Gráfico 3. Respeto por los derechos humanos.



Una de las problemáticas más serias y preocupantes de nuestro país es la relacionada con el respeto a los Derechos Humanos. Cuando se les pregunta a los jóvenes por

su percepción frente a este hecho y, en especial, por la forma como perciben este tema en su propio municipio, se encuentra que los mayores porcentajes se inclinan por expresar que *sí* se respetan los derechos humanos en nuestro departamento.

Un 42% manifiesta que se respetan ALGO. Un 25% afirma que se respetan MUCHO. En porcentajes menores, un 20,8% señala que se respetan POCO y apenas un 6,6% responde que no se respetan NADA tales derechos. Estas percepciones llaman la atención por su optimismo y elevada confianza.

En contraste con estos resultados, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU en Colombia, en su Informe Anual (febrero de 2011), expresó:

La persistencia del conflicto armado interno sigue afectando a la plena vigencia de los derechos humanos. Todas las partes del conflicto armado continuaron cometiendo infracciones al derecho internacional humanitario, especialmente los grupos guerrilleros. Esta situación se vio agravada por la violencia que generaron los grupos armados ilegales que surgieron del proceso de desmovilización de las organizaciones paramilitares y las disputas entre los distintos actores armados ilegales alrededor del control del narcotráfico. (ONU, 2011).

Aunque para los jóvenes de Caldas es evidente la existencia de un conflicto armado y el desplazamiento forzado se acepta como una de sus consecuencias más notorias en la región, una gran mayoría afirma que el conflicto no los toca. Teniendo en cuenta esta aparente contradicción entre realidad y percepción se propuso analizar este tema por ‘subregiones’.

Se encontró que las respuestas son similares en casi todas las regiones, excepto en el Alto Oriente, donde aumenta significativamente el rango de POCO respeto a los derechos (38,7%), en un porcentaje que casi duplica el de las demás zonas.

Estos resultados son sorprendentes si se tiene en cuenta (y es de conocimiento público) que el oriente del departamento y la zona del Magdalena Medio, durante muchos años, fueron y han sido las zonas más violentas de Caldas, donde se vivieron y desarrollaron las más difíciles problemáticas tanto de orden público como de delincuencia.

No obstante, vistos en detalle, los anteriores resultados no solo muestran la relativa (y aparentemente ALTA) confianza de los jóvenes caldenses con las instituciones y el Estado, sino que ratifican la escasa memoria, el desinterés o el distanciamiento frente a un tema tan delicado, además de la pobre percepción que tienen los jóvenes acerca de los conflictos políticos y sociales que han asolado al país en épocas recientes.

En cuanto a los derechos que *no* se respetan en cada localidad, los jóvenes de Caldas entregaron el siguiente escalafón: igualdad (10,3%), intimidad (10,2%), paz (6,3%), libertad de expresión (5,9%), vida (5,8%) y derechos ambientales (5,7%).

Para los jóvenes todavía son poco claros la *primacía* y el *valor* que tienen los derechos ciudadanos y las implicaciones que su ejercicio y violación tienen en nuestra sociedad. No obstante esta limitación, causada por ignorancia o desinterés, es evidente que las percepciones que tienen los jóvenes sobre los derechos humanos se relacionan con fenómenos de los cuales son testigos directos, tales como: la violencia en sus variadas manifestaciones, la exclusión social, el marginamiento, la invisibilidad de algunos sectores y el abuso del poder.

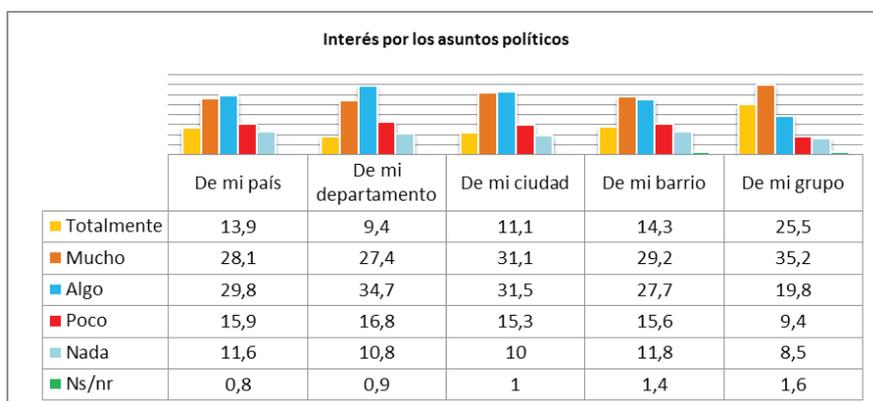
Al respecto, la Organización Iberoamericana de Juventud ha señalado en varias oportunidades que en *“una proporción importante los jóvenes de los distintos países aún se sienten parte de esa comunidad imaginaria que es la nación, si bien no se sienten particularmente orgullosos del tema de la igualdad. Ello puede ser una señal del debilitamiento del “nosotros” en el imaginario juvenil”* (OIJ - CEPAL, 2008: 44).

Pinilla concluye que la lectura que hacen los jóvenes del país no está exenta de tensiones y ambivalencias, y que aunque *“hay una reiterada insistencia en la desigualdad y restricción de oportunidades que caracteriza a la sociedad colombiana, sin embargo (los jóvenes) piensan que (la sociedad) es respetuosa de sus acciones y opiniones”* (2010b: 203).

3.3 Participación social y política

3.3.1 Apatía y sociabilidad

Gráfico 4. Interés por los asuntos políticos.



Al analizar los intereses políticos de los jóvenes caldenses, se indagó cómo se manifestaban tales intereses en relación con los ámbitos nacionales, regionales y locales. En general, en una lectura vertical (porcentajes de mayor a menor en cada rango) se encontró que los intereses más significativos se dan, ordenadamente, en: el grupo cercano, el barrio, el departamento, la ciudad y el país.

Si se hace una lectura horizontal (predominio de lo mayor sobre lo menor en cada ámbito), se confirma que se privilegian los intereses políticos en el ámbito de los grupos cercanos y luego en los ámbitos barriales, del país y de la ciudad.

Es oportuno recordar que en política, como afirman algunos autores, la juventud ha sido tradicionalmente discriminada. Por eso es que a su *“desentendimiento por los asuntos públicos, se suma el desencanto por sentirse utilizados en épocas de coyuntura política”* (BENEDICTO & MORÁN, 2002: 90).

Una conclusión similar, resultado de una investigación regional, asegura que los jóvenes se marginan de las formas hegemónicas de dirigir la política y la sociedad, pero que *“optan por resolver su socialidad personal, acercándose cada vez más a lo particular y a lo privado”* (CASTILLO, 2011: 70a). Igualmente, se señala que: *“al menos desde las formas tradicionales de hacer la política, a los jóvenes no les gusta la manera como funcionan las instituciones públicas en relación con los asuntos de la política”* (p. 66b).

3.3.2 El voto y la inclusión social

Antes que nada, hay que tener en cuenta que del total de jóvenes encuestados (3.053), un número considerable (1.829) era menor de 18 años y, por lo tanto, estaba inhabilitado para votar y responder esta pregunta. De manera que tomando como base el número de jóvenes encuestados que se hallaban entre los 18 y 26 años (1.224) se encontró lo siguiente:

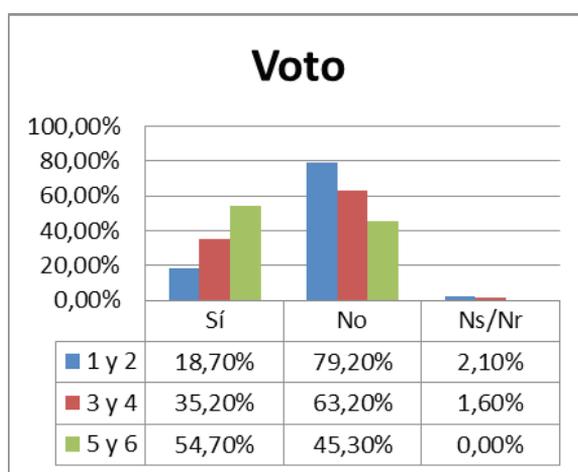
Gráfico 5. Participación en actividades políticas – voto.



e los jóvenes cedulados y con capacidad electoral directa, un 67,4% afirmó que sí votó y participó en las últimas jornadas electorales. Un significativo 28% afirmó que se abstuvo. Los resultados muestran que los jóvenes de Caldas registran una ALTA vinculación a los procesos electorales directos, lo que contrasta con lo visto en el apartado anterior frente a sus intereses políticos.

Al observar el comportamiento de los resultados bajo la variable ‘edad’, se encontró que a medida que aumenta la edad es mayor la participación y el porcentaje de personas que votaron en las últimas elecciones.

Gráfico 6. Voto - estrato socioeconómico.



En cuanto a la variable ‘estrato socio-económico’ se halló —en una visión horizontal de los resultados— que en los estratos más bajos (1/2) la abstención es mayor. Es decir, en los estratos más altos es más elevada la participación electoral.

Esta conclusión lleva directamente a otra más preocupante: las diferencias sociales (la desigualdad y la falta de oportunidades, entre otras) se profundizan precisamente porque los sectores menos favorecidos no solo son discriminados por el sistema, sino que votan menos y, por ende, tienen menos posibilidades de transformar el sistema por esta vía (MENDIBURO-SEGUEL, 2010).

Conviene también manifestar que el sistema electoral y la participación política a través del voto constituyen formas simples y limitadas de participación política a las que los jóvenes —mucho más que los mayores— se resisten desde hace años.

3.3.3 Participación juvenil

En general, se encontró que en el departamento de Caldas la participación de los jóvenes en la resolución de problemas de su barrio o municipio es muy BAJA, y evoluciona —en progresión negativa— del rango ALGO (30%) al rango POCO (29,1%) y NADA (25,9%).

Lo dicho antes sobre los bajos niveles de participación social y política se consolida con esta actitud de distanciamiento. Este fenómeno de apatía frente a los problemas más inmediatos atenta contra la consolidación de capital social juvenil y es signo o síntoma de *“una preocupante ‘resistencia’ de tipo social y ciudadano que, sin duda, trae graves consecuencias para la articulación de programas de desarrollo institucionales o gubernamentales e incluso privados, que basan sus acciones en modelos sociales institucionales”* (GIRALDO, 2010: 100).

Respecto a las estrategias que proponen los jóvenes para aumentar y potenciar la participación en sus comunidades, se encuentran algunas propuestas de orden más general que específico. Aunque los paradigmas han cambiado, pareciera que los jóvenes se siguen aferrando a esquemas manidos y a propuestas bastante generales de participación (en arte, cultura, deportes y redes sociales).

Desde luego que hay interés por nuevas formas de participación juvenil. Por ejemplo, la preocupación y el trabajo en asuntos ambientales son agenda central de los jóvenes de hoy, así como algunas formas renovadas de ‘voluntariado juvenil’ que incluyen soportes en temas de salud y de poblaciones vulnerables como niños y ancianos.

Los nuevos paradigmas sociales, a su vez, han modificado también los campos de acción de nuestros jóvenes. Algunos autores (como RODRÍGUEZ, 2004) destacan que los jóvenes se relacionan mejor con proyectos de *voluntariado social* y en *movilizaciones* específicas (derechos de la mujer, defensa del ambiente, etc.).

En lo relativo al voluntariado, no sobra mencionar que resulta atractivo para los jóvenes en tanto les permite colocarse como ‘protagonistas’ y no como simples receptores o beneficiarios (SEGIB, OIJ, CEPAL, UNFPA & FLACSO, 2008).

Es importante mencionar que esta forma de participar de los jóvenes se presenta también como una respuesta natural y espontánea de su edad. Por eso en las edades tempranas, de 14 a 18 años, se habla de ayuda social para niños y jóvenes; en edades intermedias, entre 19 y 22 años, de acciones como el servicio social del estudiantado; y en la franja de mayor edad, entre 23 y 26 años, se puede observar una mayor independencia o, en el mejor de los casos, una afiliación

directa a los grupos de asistencia social. Además, desde hace varios años se han venido ampliando los conceptos de democracia y de participación ciudadana, en la línea de espacios y expresiones más complejas que incluyen esferas e intereses individuales y colectivos, así como espacios más relacionados con lo social y lo cultural.

3.3.4 Proyectos juveniles e inclusión política

Al indagar acerca de los proyectos o programas que tienen mayor aceptación entre los jóvenes de Caldas, se encontró que mayoritariamente se inclinan por: educación, salud, seguridad, medio ambiente, convivencia y deportes. En última instancia, muy lejos de las afinidades juveniles, se hallan: asuntos laborales, servicios públicos, asuntos religiosos y políticos.

Gráfico 7. Los proyectos que más me interesan.



A pesar de que ya es un lugar común el planteamiento de que la participación social constituye una dimensión clave de la inclusión de los jóvenes en la sociedad (OIJ - CEPAL, 2008), este es un tema propicio a múltiples tensiones y ambivalencias.

Actualmente, se asegura que los espacios y prácticas a través de los cuales los jóvenes se involucran en proyectos colectivos han cambiado o se han transformado. Investigadores de la actividad política juvenil, por ejemplo, constataron entre jóvenes vinculados a las consejerías comunitarias de Bogotá que, no obstante su interés político concreto, estos jóvenes no apreciaban el valor político de la experiencia, sino que la veían como “una oportunidad de ir articulando sus

propios intereses individuales con los de la comunidad a la que pertenecían” (SOTELO, SÁNCHEZ, ROMERO & ROJAS, 2009: 9).

4. CONCLUSIONES

Los resultados muestran que en materia de ciudadanía, los jóvenes manejan conceptos marcadamente tradicionales de los asuntos políticos y, por lo tanto, no muestran tendencias propias que indiquen una posibilidad creciente de capital social.

La posición conceptual de los jóvenes frente a la ciudadanía encaja en la llamada ‘Ciudadanía Pasiva’ (HENRÍQUEZ, 2010), en la que el ejercicio de la ciudadanía se limita al cumplimiento de deberes y responsabilidades ya existentes (ser responsable con las cosas públicas, aportar a la solución de los problemas y pertenecer a una ciudad).

Aspectos como *colaborar con los vecinos y participar en las elecciones de vecinos*, siendo modalidades conocidas de participación social y ciudadana, les interesa muy poco a los jóvenes. Esto se explica porque las decisiones hacen parte más de su fuero interno que de la externalidad política, donde su confianza decrece ante la imagen de los funcionarios públicos y las instituciones en general, con excepción de la familia.

De otra parte, el valor del ‘respeto’ resalta como uno de los principios ideológicos y morales que orientan las valoraciones y acciones políticas de los jóvenes. Algunos autores piensan que, por lo menos, allí hay un indicador de ‘acción social positiva’ que muestra la importancia que los jóvenes confieren a las normas sociales. De todas formas hay indicios de una alta individualización y autorreferencia que puede hacer a los jóvenes más proactivos y más responsables de sus decisiones. Además, desde hace varios años se han venido ampliando los conceptos de democracia y de participación ciudadana, en la línea de espacios y expresiones más complejas que incluyen esferas e intereses individuales y colectivos, y espacios más relacionados con lo social y lo cultural.

La brecha entre los jóvenes y el mundo institucional de los adultos (y, por supuesto, el mundo de la ciudadanía) no solo se ha venido acrecentando en los últimos años, sino que se ha reconfigurado. De allí que no solamente se presenta una tendencia de los jóvenes a distanciarse de los escenarios formales de la política, sino que además de construir alternativas propias de participación (tribus, parches, colectivos, etc.), se privilegian, con más fuerza cada vez, los escenarios cotidianos, particulares y privados.

Los resultados de nuestro estudio concuerdan con estudios previos en que los jóvenes son ambivalentes y contradictorios en materia de derechos y participación. A pesar de la aparentemente ALTA confianza de los jóvenes caldenses con el tema, se sugiere ahondar más en este aspecto, dada la situación de violencia y conflicto (orden público, narcotráfico y bandas criminales) que hace presencia todavía en Caldas.

De todas maneras es importante destacar que los intereses políticos, con independencia del ámbito donde se originan o desarrollan, son elevados en nuestros jóvenes. Esto quiere decir que las posibilidades de inclusión y cohesión social (como de capital social juvenil) tienen terreno abonado en una generación que todavía confía medianamente en los asuntos políticos de su ciudad y su país.

De otra parte, las expresiones del universo juvenil han tenido y tienen un sentido político; solo que para nuestra sociedad esta evidencia pasa desapercibida, y para los jóvenes tiene una connotación y una importancia particular y subjetiva. En este sentido, las expresiones culturales y los motivos estéticos, las formas de trabajo autogestionario, los frentes de solidaridad, el uso del cuerpo y la toma del espacio público (para solo citar algunos ejemplos) son modos de contestar de la juventud al orden vigente y, además, formas de insertarse socialmente. Pero estas nuevas formas de hacer política, de hacer ciudadanía, son las más perseguidas y reprimidas por nuestro orden social y político.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BENEDICTO, Jorge & MORÁN, María Luz. (2002). *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud – INJUVE. En: <http://www.injuve.es/> [Consultado el 15 de octubre 2011].
- BOTERO, P., OSPINA, H. F., GÓMEZ, E. A. & GUTIÉRREZ, M. I. (2008). “Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz”. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.
- CASTILLO GARCÍA, José Rubén. (2011). “Criterios de los jóvenes del departamento de Caldas (Colombia) acerca de la participación en política”. *Revista Ánfora*, Año 18, No. 30. [Universidad Autónoma de Manizales].
- GIRALDO ZULUAGA, Gloria A. (2010). “Ciudadanía y participación política en los jóvenes de Manizales”. *Revista Ánfora*, Año 17, No. 29. [Universidad Autónoma de Manizales].
- HENRÍQUEZ O., Karla. (2010) “Trayectorias de vida en mujeres y varones jóvenes Dirigentes. Construcción del rol de ciudadana/o Activa/o mediante la interacción con agentes Socializantes”. *Revista Observatorio de Juventud*, No. 28. INJUV.
- MENDIBURO-SEGUEL, Andrés F. (2010). “Creencia en un mundo justo y

Democracia”. *Revista Observatorio de Juventud*, No. 28. Chile.

MUÑOZ GONZÁLEZ Germán & MUÑOZ GAVIRIA, Diego Alejandro. (2008). “La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales”. *Revista Argentina de Sociología*, Año 6, No. 11. pp. 217-236. En: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26911765011> [Consultado en noviembre de 2011].

OIJ – CEPAL. (2008). *Juventud y Cohesión Social en Iberoamérica*. Santiago, Chile. En: <http://www.oij.org> y en <http://www.eclac.org>

ONU. (2011). Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia. Oficina del Alto Comisionado para los derechos Humanos. En: <http://www.hchr.org.co/> [Consultado el 7 de septiembre de 2011].

PINILLA, Victoria Eugenia. (2010a). “La acción de vivir en compañía de otros”. La respuesta Sos Vosz. Observatorio de juventud de Caldas (pp. 225- 243). En: *Realidad juvenil en Caldas*, Manizales: Gráficas Tizán.

_____. (2010b). “Cómo es Colombia para los jóvenes de Caldas”. La respuesta sos vosz. Observatorio de juventud de Caldas (pp. 183-204). En: *Realidad juvenil en Caldas*, Manizales: Gráficas Tizán.

RODRÍGUEZ, Enrique. (2004). *Participación juvenil y políticas públicas en América Latina y el Caribe*. En: <http://www.iica.org.uy/redlat/publi035.doc> [Consultado el 26 de agosto de 2011].

SEGIB, OIJ, CEPAL, UNFPA & FLACSO. (2008). *Juventud y desarrollo: 2008: Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica. 2008*. Documento de trabajo. En: <http://www.oij.org> SOTELO, Víctor, SÁNCHEZ, Ricardo, ROMERO Carolina & ROJAS Felipe. (2009). “Creencias sobre ciudadanía de jóvenes consejeros y consejeras locales a partir del análisis de discurso”. *Revista Electrónica de Psicología Política*, Año 7, No. 21. En: <http://pepsic.bvsalud.org/> [Consultado el 13 de octubre de 2011].